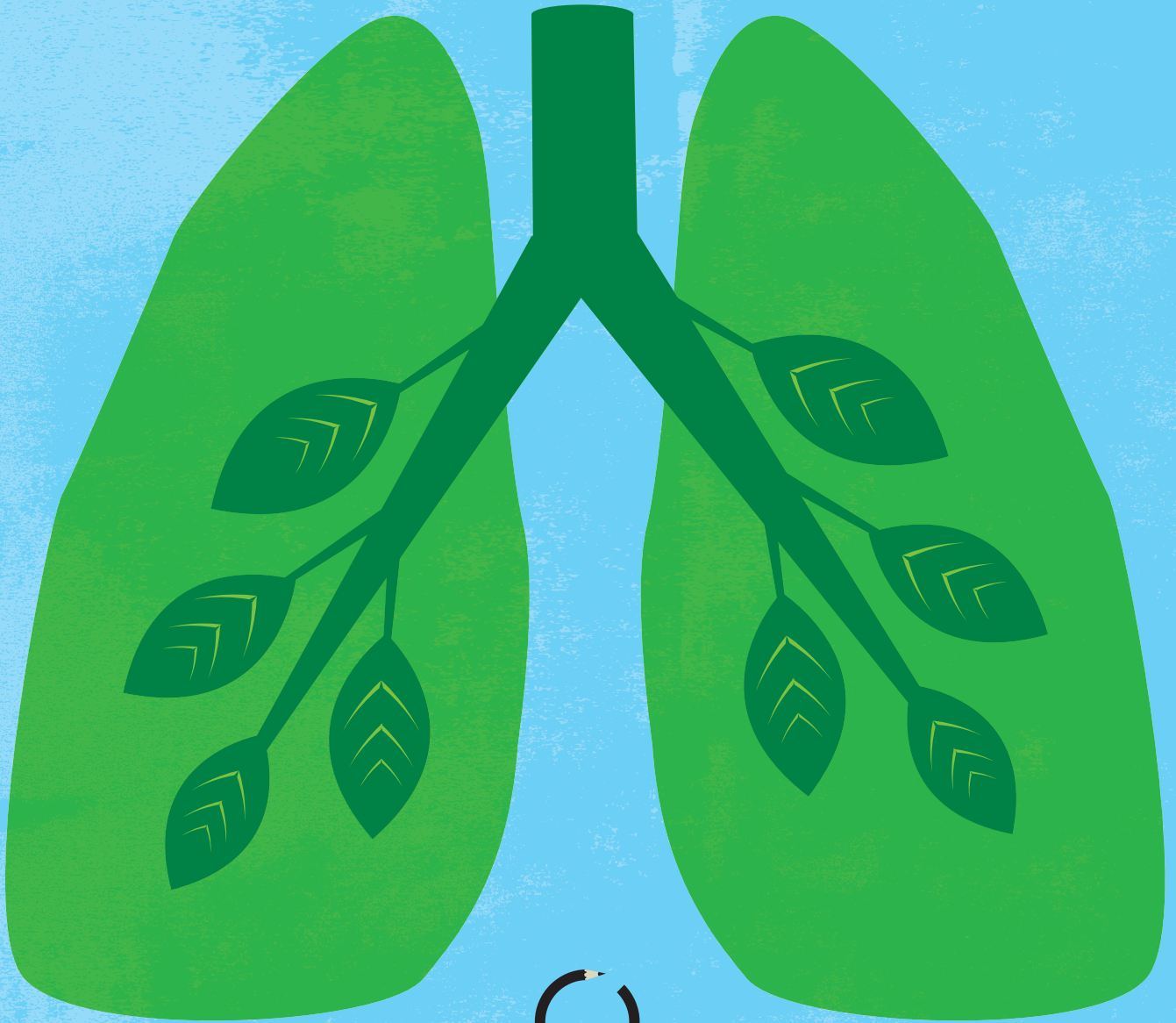


DEFENDEMOS EL MEDIO AMBIENTE



un mundo
en tus manos



UNIDAD DIDÁCTICA: 5 A 8 AÑOS

OBJETIVOS:

1. Tomar conciencia del valor que tienen los elementos de la naturaleza y del planeta.
2. Comprender el papel que tenemos en cuidar el medio ambiente que nos rodea y en el resto del mundo.
3. Realizar una acción de cuidado del medio ambiente que podamos compartir con el resto del entorno educativo y comunitario.

MATERIALES:

- Vasos compostables
- Tierra y semillas
- Papel reciclado
- Lápices

MIRAMOS LA IMAGEN:

Miramos con el grupo el cartel que decora la portada de esta unidad didáctica. ¿Qué vemos?

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:

Comenzamos la actividad preguntando al grupo sobre qué les gusta más del medio ambiente:

- ¿Qué tesoros creéis que podemos encontrar en él? Especies, animales, árboles, bosques, plantas, etc.
- ¿Qué es lo que más os llama la atención? ¿Por qué?

Tras esta lluvia de ideas, leemos una historia sobre algunos de los tesoros que tiene nuestro planeta Tierra, titulada “El viaje de Mek”.

“Mek era pequeña, casi invisible y aquella mañana descansaba en la rama de un árbol, cuando una ráfaga fuerte de viento la alejó de allí y la llevó por el cielo.

Allí en las alturas se encontró con un grupo de cigüeñas y se preguntó: ¿acaso seré una cigüeña? Pero el impulso del viento llevó a Mek a otra dirección diferente al que llevaban las cigüeñas.

Llegó a un bosque frondoso lleno de árboles, sobrevoló el cauce de un rebosante río y Mek se preguntó: ¿acaso seré agua? Pero nuevamente el viento la llevó a otro lugar.

Mek llegó al árido desierto, allí no había agua, apenas había plantas, y mirando las dunas se preguntó: ¿acaso seré un grano de arena?

El viento la alejó de allí, la llevó por altas montañas donde hacía mucho frío, y empezó a nevar. Admirada, Mek se preguntó: ¿acaso seré un copo de nieve?

Sin embargo no podía parar, y una nueva ráfaga la llevó hasta la gris ciudad. A Mek le resultaba fea y poco amigable la ciudad. A punto estuvo de meterse en un túnel oscuro, era la boca del metro. ¡Menudo susto!

Afortunadamente Mek se alejó de allí hasta un gran jardín donde había muchas flores y mariposas, y se preguntó: ¿acaso seré una mariposa?

Pero el viento, insistente, la llevó por las alturas, al inmenso cielo azul. Al poco tiempo se llenó de grandes nubes oscuras y comenzó a llover. De pronto Mek se vio atrapada en una gira de lluvia que desde el cielo iba bajando a gran velocidad. Bajaba, bajaba, bajaba... hasta que impactó en la tierra y se sumergió muchos centímetros bajo la superficie del suelo.

Mek, no se podía mover, no podía salir de allí, estaba rodeada de tierra y oscuridad. Tenía miedo y pensó en todas las cosas que podía haber sido: cigüeña, agua, grano de arena, copo de nieve, o mariposa. Pero ahora estaba allí atrapada. Comenzó a llorar. En ese momento, la tierra, a quien las lágrimas le mojaban, le dijo:

- No te preocupes, Mek. Yo estoy aquí para protegerte y también para alimentarte - y la abrazó con sus brazos de tierra.

La oscuridad que estaba escuchando dijo con su voz grave:

- Mek, es normal que pueda darte un poco de miedo, pero yo también te voy a cuidar. Confía en mí. Y también la abrazó. Bajo el abrazo de la tierra y de la oscuridad Mek se fue relajando, y poco a poco cayendo en un profundo, profundo sueño.

Al cabo del tiempo, Mek despertó, esperando que el viento la llevara a otro lugar. Pero no se movía, ni podía volar por los aires. ¿Por qué?, se preguntaba. Poco a poco, empezó a darse cuenta de que notaba el viento, y ya no estaba a oscuras, sino que sentía el sol y podía ver el campo que la rodeaba. En ese momento vio que un pájaro revoloteaba sobre ella, como si le hiciera caricias, y otros animales la miraban admirados. Los árboles la miraban también y parecían estar dándole la bienvenida. Y en ese momento Mek, se dio cuenta de que se había transformado en un pequeño arbusto que con el tiempo y el paso de las estaciones se convertiría en árbol. Fue así como Mek encontró su hogar formando parte de aquel gran bosque.”

Tras la lectura del cuento, respondemos a las siguientes preguntas:

- ¿Qué era Mek?
- ¿Con qué criaturas y paisajes se va encontrando?
- Hay un momento del cuento en que Mek tiene miedo, ¿de qué?
- ¿Quién la abraza?
- Y cuando despierta, ¿en qué se ha convertido?
- ¿Qué cosas creéis que aprendió Mek durante el viaje?
- La tierra abrazó y cuidó de Mek para que creciera, ¿creéis que nosotras cuidamos del planeta? ¿creéis que alguna vez no lo tratamos bien?
- ¿Cómo puedes tú cuidar el planeta y todo lo que nos rodea?

LA IGUALDAD ESTÁ EN NUESTRAS MANOS, ¿POR DÓNDE EMPEZAMOS?

Después de recoger algunas de sus ideas sobre cómo podemos cuidar del planeta, la persona dinamizadora propondrá al grupo que, para cuidar a la Tierra, y también para cuidarnos a nosotras y nosotros mismos que vivimos en ella, vamos a realizar una acción: **¡vamos a sembrar semillas parecidas a Mek!**

En vasos compostables o en pequeños semilleros, se llevará la actividad a un espacio donde el grupo pueda plantar una semilla por persona, las cuales regarán y cuidarán para observar cómo germinan y crecen. Para dejar **un mensaje que anime a otras personas a sembrar, cuidar y proteger el medio ambiente, cada participante puede escribir un compromiso o deseo** en un

papel reciclado pequeño, y plantarlo junto a la semilla para cumplirlo. Una vez que crezcan las semillas, se puede sugerir a las niñas y niños que compartan con otros grupos o con la comunidad el compromiso que tienen con Mek, con la Tierra y con nuestro entorno natural. Solo de esta forma podremos **convivir con cuidado e igualdad entre todas las personas y los seres vivos.**

CRÉDITOS

Coordinación: Clara Maeztu y Veda Krüger.

Autoría: Encarna Durán y Davinia De Ramón.

Colaboración: Alberto Medina, Raquel Llanos, Javiera Oñate y Raquel Alonso.

Dirección de Arte y Diseño Gráfico: Maribel Vázquez.

Edita: Fundación Entreculturas.



un mundo
en tus manos

